

Homilía para el Décimo Cuarto Domingo del ciclo litúrgico “C”

7 Julio 2019

Lectura: Is 66,10-14c

Evangelio: Lc 1-9,17-20

Autor: P. Heribert Graab S.J.

Los impulsos para reflexionar, meditar y orar se refieren hoy a la exposición actual aquí en Sankt Peter. Se trata de una exposición de la artista irlandesa Kathi Prendergast. El título totalmente sencillo de esta exposición es: “Atlas”.

Antes una breve información respecto a esto:

Sobre las mesas plegables se hallan más de cien frecuentes atlas de automóviles.

Las páginas abiertas muestran, tomadas en total, Europa entera.

Sin embargo, la autora ha exagerado meticulosamente todos los ejemplares de los atlas con tinta negra.

Quedaron sólo las ciudades y comunidades de Europa.

Éstas relucen, por así decirlo, como pequeñas, luminosas estrellas en un cielo profundamente negro.

Fronteras, ríos, calles y nombres han desaparecido.



La pregunta que la artista quiso expresar con esta exposición no nos la podemos proponer en absoluto. Pero nos podemos preguntar qué pensamientos y asociaciones suscita en nosotros mismos esta composición.

Por eso les quisiera pedir al principio, que, con esta pregunta, hiciesen el camino con total tranquilidad (¡y atención!) a través de los atlas expuestos.

Quizás incluso les llegue una idea para que podamos leer y comprender mejor el Evangelio de hoy bajo la impresión de esta exposición.

Silencio

¿Quisiera comunicarnos eventualmente alguno o alguna de ustedes un pensamiento que le surgió?
En una frase única y lo más breve posible...

Estímulos individuales en el silencio...



Jesús envía a Sus discípulos a “todas las ciudades y lugares” con el mensaje de paz del Reino de Dios venidero.

Esto es para Él tan importante que descarta todo lo demás:

- desde Su lado p.e. dinero y provisiones;
- desde el lado de los seres humanos, que encuentren: todo lo que se oponga en ellos al mensaje de paz.

Por tanto, para Jesús son importantes únicamente los seres humanos y sus aldeas y ciudades,

en tanto que estén preparados para el mensaje de Jesús del Reino de Dios.

Me parece que estas ciudades y aldeas “resplandecen como estrellas” en la obscuridad de la época –entonces como hoy.

Silencio

En estas “ciudades y aldeas resplandecientes”, que, por tanto, están abiertas a la paz, a la justicia y al amor – ciertamente allí acontece desde el comienzo el Reino de Dios;

allí se vive la hospitalidad,

allí son curados los enfermos,

allí se aloja la humanidad.

¡Todo lo demás se abisma en la obscuridad!

Silencio

Finalmente todavía una mirada sobre la Lectura del profeta Isaías”

Aquí se trata de Jerusalem, de la visión de la ciudad de Dios en la tierra.

Isaías presenta una ciudad, en la que reina una inmensa alegría:

- Pues allí dirige Dios la paz como una corriente;
- allí son consolados todos los que están tristes;
- allí todos participan de la riqueza de la Creación de Dios, de modo que nadie tiene hambre;
- allí los niños encuentran como amor y seguridad...

¡Esto es, por tanto la visión de ciudades y aldeas resplandecientes!

¡Todo asentamiento humano debiera ser como Jerusalem!

Con ello finalmente también se haría realidad

lo que canta jubilosamente el Salmo 87:

“Se dirá de Sión:

Todos han nacido en ella. Él, el Altísimo, ha fundado Sión.

El Señor escribe en el registro de los pueblos:

Ellos han nacido allí.

Y ellos cantarán mientras danzan:

“Todas mis fuentes están en Ti.”

Amén.

www.heribert-graab.de
www.vacarparacon-siderr.es